

A FONDO

> EL RIESGO DEL SECTOR BANCARIO

10%

El conjunto de la banca española tiene en balance deuda soberana española por valor de 191.671 millones de euros. Es el 10% de sus activos de riesgo. **92.500** millones suman los dos grandes bancos españoles, repartidos casi a partes iguales. Pero mientras para el Santander es el 8,6% de su activo, para el BBVA llega al 15,1%. **21,09%** Es lo que pesa la deuda soberana en el balance de Caja Duero y Caja España, las más expuestas al riesgo país.

> JOAQUÍN ALMUNIA

El vicepresidente de la Comisión Europea y comisario de Competencia cree que hay «dudas» sobre España en los mercados que el Gobierno debe despejar cuanto antes.



> CUATRO GRECIAS

Para Atenas, la UE y el FMI aprobaron en mayo un paquete de 110.000 millones que debería cubrir todas las necesidades financieras de Grecia. Sacar a España del mercado durante ese tiempo, si se cuenta a partir de ahora, costaría aproximadamente 400.000 millones de euros.

Un mazazo al estado de bienestar

La intervención de España implicaría el despido de al menos 200.000 funcionarios para reducir el gasto, forzaría otra subida del IVA y haría peligrar el sistema financiero y la inversión de capitales

VIENE DE PRIMERA PÁGINA

Los préstamos a España, la cuarta economía de la UE y el doble de Grecia, Irlanda y Portugal juntas, podrían cuestionar la capacidad actual del fondo y marcaría un paso peligroso para la moneda única.

La parte del rescate que depende de los 16 estados de la zona euro suma 440.000 millones en avales para la emisión de bonos que, después, se convierten en préstamos para los países en apuros. Considerando que

ya hay dos rescitados entre los que deberían garantizar, la fortaleza del fondo no está clara. Además, para conservar la máxima calificación, la sociedad que emite títulos en nombre de la zona euro puede prestar menos de lo que tiene. Por cada 1.000 millones, hay que garantizar 1.200, y sólo se puede dar una parte de crédito respaldada por los estados con la máxima solvencia.

Entre estos *cojines* de seguridad y las comisiones que paga el auxiliado,

el fondo de la zona euro (sin contar el FMI y el presupuesto comunitario) puede movilizar, en la práctica, entre 250.000 y 350.000 millones, según varias estimaciones. Si se restan un par de rescates alrededor de los 100.000 millones, apenas quedaría dinero para prestar a España.

Por ello, Axel Weber, el gobernador del Bundesbank y firme candidato a suceder a Jean-Claude Trichet al frente del Banco Central Europeo, sugirió el miércoles que se

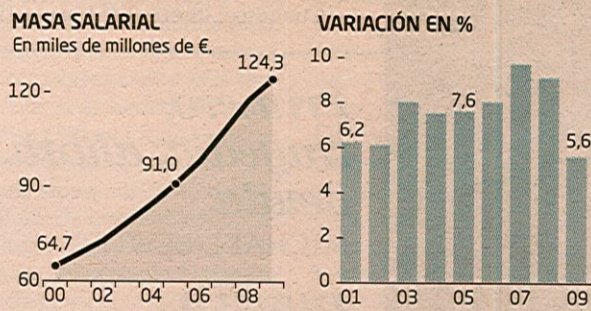
puede necesitar más dinero.

Un rescate español superaría en dimensión y en consecuencias a cualquiera anterior. Jennifer McKeown, analista de Capital Economics, una consultoría londinense de investigación macroeconómica, estima que ahora mismo podría ser de 400.000 millones de euros, aunque, según explica a MERCADOS, «es imposible decir con precisión cuánto necesitará España porque dependería de las circunstancias del

momento en que fuera rescatada, de las razones del rescate, de cómo esté creciendo la economía, de qué parte de la consolidación se haya aplicado y del sector bancario».

Ella ha llegado a este cálculo con la referencia del ejemplo griego. Para Atenas, la UE y el FMI aprobaron en mayo un paquete de 110.000 millones que debería cubrir todas las necesidades financieras de Grecia (lo que debe pedir prestado más la deuda que vence)

■ El coste de los funcionarios



FUENTE: INE.

Y. Clemente / EL MUNDO

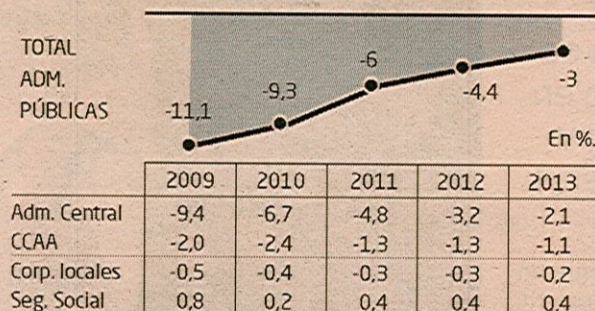
MENOS FUNCIONARIOS

'Tijeretazo' al gasto público desde Bruselas

El recorte presupuestario de mayo pasado y la activación de reformas estructurales (mercado laboral y pensiones) fue una exigencia de Bruselas. Y el Gobierno decidió aplicar las medidas anti-deficit donde iba a obtener un resultado más inmediato (reduciendo salarios públicos y recortando la inversión pública). Esta actuación, sin embargo, es la que ha paralizado el débil crecimiento del PIB al haber anulado el motor de la demanda interna (consumo e inversión). Como ha hecho con Grecia e Irlanda, si la UE tuviera que acudir al rescate de España sería inevitable otro *tijeretazo* del gasto público. Pero sería más importante que el realizado hasta ahora. Para estos dos países se ha exigido el despido de funcionarios. Si se aplicara en España el mismo porcentaje de despidos en la 'intocable' función pública que en Irlanda, afectaría a unos 200.000 em-

pleados en todas las administraciones. Con toda probabilidad se exigiría también una amplia reforma de las administraciones, sobre todo de las territoriales. A las autonomías se les impondría un techo de gasto y un férreo control de sus cuentas así como de las entidades *satélite* que están creando para sacar fuera de la contabilidad partidas de déficit. Incluso sus presupuestos, también los del Estado, tendrían que ser aprobados por la UE. Por razones de eficiencia de gasto, se tendría que revisar las competencias transferidas. Lo mismo que se hizo en Grecia, se reduciría a la mitad el número de ayuntamientos y de representantes políticos. Y en materia de gasto social la reforma de las pensiones se adelantaría, así como la de las prestaciones de paro. La economía notaría estos cambios a medio plazo desbrozándose las dudas sobre el futuro.

■ La senda del déficit



FUENTE: Ministerio de Economía.

Y. Clemente / EL MUNDO

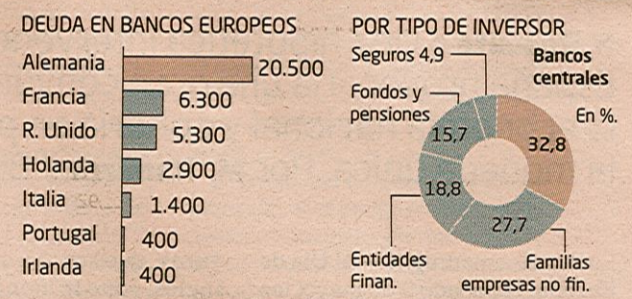
MÁS RECAUDACIÓN

Otra subida del IVA y de los impuestos especiales

La UE no tienen competencias sobre la imposición directa, aunque en materia de sociedades hay opiniones dentro de la Comisión Europea para instalar un tipo único para todos los países. De aquí que, como ha sucedido con Grecia y también con Irlanda, la primera exigencia de Bruselas para garantizar más ingresos a los gobiernos sería la de incrementar el principal impuesto indirecto, es decir, el IVA. A pesar de la última subida en España (hasta el 8 el tipo reducido y al 18% el general), todavía existe un diferencial más bajo respecto a la media europea. Es decir, hay margen para elevar el tipo general, el que más recaudación aporta, en unos tres puntos. La subida se realizaría de forma escalonada para no afectar más al consumo. También es posible la revisión de los productos gravados con el tipo reducido (8%). Y también del superreducido (4%), del que

gozan sólo algunos países como España y que afecta a los productos más básicos (desde los alimentos a las medicinas). Los impuestos especiales también podrían homogeneizarse con la media europea. Y en cuanto al Impuesto de Sociedades, aunque España mantiene tipos nominales que en principio están por encima de la media comunitaria (25% y 30% según los casos), en realidad el tipo efectivo (el porcentaje por el que verdaderamente tributan una vez aplicadas las deducciones y bonificaciones fiscales) es bastante inferior (del 18% frente al 23,5% en la UE). Incluso el Gobierno ha señalado que cuando cambie la coyuntura procederá a la eliminación de deducciones para aproximar el tipo medio al europeo. Además, se optaría por un sistema impositivo con la revisión por ejemplo de la tributación de los autónomos y profesionales para evitar las bolsas de fraude.

■ Exposición extranjera al riesgo de España



FUENTE: FMI y Tesoro Público.

Y. Clemente / EL MUNDO

IMPACTO EN EL EXTERIOR

La banca alemana se juega 20.000 millones

La propuesta de la canciller alemana, Angela Merkel, de que los inversores privados paguen parte del rescate ha ganado aún más peso después de que haya sido avalada por la mayor gestora del mundo de renta fija, Pimco. Si esto finalmente sucediera, un rescate a España tendría efectos nefastos en los bancos europeos, que son grandes acreedores de la deuda del Tesoro Público. Según el test de estrés al sector financiero europeo, los bancos alemanes son los que más deuda española tienen en sus balances, con 20.500 millones de euros. Les siguen los franceses (6.300) y los británicos (5.300). Entre la banca de Holanda, Italia, Portugal e Irlanda suman otros 5.100 millones de euros. Además, las estadísticas del Tesoro del mes de septiembre (último mes disponible) arrojan algo más de información sobre la deuda pública

en manos extranjeras. El importe total es 202.578 millones de euros, equivalente a un 45% del total del saldo vivo. En términos globales, Francia es el mayor acreedor con algo más de un 25% de este montante. China y los Países Bajos son los siguientes mayores prestamistas de España, con un volumen próximo al 20% y 15%, respectivamente. Casi un tercio de estas cantidades corresponden a los bancos centrales de estos países, mientras que otro 27% es de familias y empresas no financieras. Soledad Pellón, estratega de IG Markets, señala la posibilidad de que si hubiese unaquita para estos inversores, algunos países podrían necesitar también algún tipo de ayuda para sanear los balances de sus bancos, ya que estos deberán provisionar la parte correspondiente a la deuda que no van a cobrar o que va a ser refinanciada a largo plazo.